

PAUL
ENGEL

Profesor honorario de la Facultad de
Ciencias Médicas.



ÁREA HISTÓRICA
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

CONSIDERACIONES SOBRE LAS CONDICIONES FÍSICAS DEL HOMBRE CREATIVO

PAUL
ENGEL

CONSIDERACIONES SOBRE LAS CONDICIONES FISICAS DEL HOMBRE CREATIVO

¿Quién es un genio? No me atrevería contestar esta pregunta. Hay muy variadas respuestas. Es, sin duda la cumbre de artistas y de investigadores científicos, que son los hombres que podemos llamar creativos quizás muy excepcionalmente de políticos (los verdaderamente geniales entre estos eran más bien hombres de ciencias sociales como Marx o Lenin). No podemos establecer una medida, tampoco formularía éste el objetivo de este ensayo.

¿Existe una base física o química para que se produzca un hombre excepcional? Decididamente creo que sí. Se insiste en la igualdad de los seres humanos. Por supuesto hay que pedir igualdad de condiciones, igualdad de derecho a vivir, a ser alimentado, a habitar en una casa decente, a desarrollar sus facultades. Pero no se puede sostener que las facultades son iguales. Me parece característico que uno de los libros que indujeron a una gran revolución de la humanidad se llame justamente "Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad de los hombres" (J. J. Rousseau 1754). Pero tratando de la desigualdad social, Rousseau sostiene perfectamente la desigualdad de la personalidad.

No dudamos de que existe una diferencia hereditaria. El genio tiene una herencia excepcional. Aquí ya tropezamos con una tremenda complicación. En

verdad no juzgamos (socialmente) a los seres humanos según sus dones naturales sino según su rendimiento. Eso ocurre no solamente respecto al pago, sino también en su posición social, en su fama, y, desde luego, en la calificación de los estudiantes. Este rendimiento es resultado de don natural, educación, aprendizaje y esfuerzo. Nunca lo es solamente del esfuerzo o de la diligencia. El trabajo no hace al genio, pero es necesario para que el genio sea considerado tal, es decir para que tenga valor social, que cree una obra.

¿Qué quiere decir herencia? Sabemos bastante sobre localizaciones cerebrales.

Aunque éstas no sean absolutamente fijas, y si un individuo pierde una parte de su corteza cerebral, otras células grises podrían eventualmente aprender a reemplazar a las perdidas, no hay duda, de que un hombre tiene un don innato para aprender las matemáticas o no lo tiene. Otro ejemplo muy característico es el talento musical. Hay hombres que tienen un "oído absoluto", es decir que escuchando un tono musical pueden decir si es un Do o un Re etc., pero son una minoría. Hay individuos sumamente inteligentes que son sordos para la música. Eso desde luego no tiene nada que ver con la agudez del oído... prueba que Beethoven podía crear sus obras más grandes como sordo aunque nunca las

habría creado si hubiese nacido sordo (sordo-mudo). Quien no oye no puede verdaderamente saber lo que es música (aunque Helen Keller, ciega y sordomuda gozaba, según su autobiografía de conciertos). Esta configuración especial del cerebro es indudablemente necesaria para ser un genio en tal campo, precisamente en música y en matemáticas los genios precoces son frecuentes, trataremos este punto más tarde.

Conocemos los ejemplos de la herencia musical. El más famoso es la familia Bach. Los hijos de Juan Sebastián Bach eran músicos excepcionales, pueden considerarse geniales. Mozart y Beethoven eran hijos de músicos. Desde luego vivían en un ambiente musical, se creaban en un ambiente saturado de música. Profesores de facultades de medicina pueden darse cuenta de que hijos de médicos son en su mayoría buenos estudiantes. Allí hay influencia del ambiente, no verdadera herencia, pero ningún ambiente solo puede producir un Mozart. El padre de Mozart (a veces tratado injustamente en las biografías) era un buen músico y un buen pedagogo aunque exigente. Pero nunca podría haber logrado que el niño compusiera su primera ópera bastante buena a los 11 años ("Bastien y Bastienne"), y una ya casi mayor ópera cómica ("La finta sémplíce") a los 14, obras que el padre nunca hubiera sido capaz de componer. El padre de Beethoven era un músico y tenor mediocre y borracho, su influencia personal no era muy benéfica para el genio del hijo, probablemente podría haber producido antipatía para la obligación musical. Si el hijo no fuese empujado por un genio indomable y la necesidad de desarrollarlo. Pero el talento era hereditario.

A veces se consideraba esta herencia como contrario a lo social, injusta... pero la naturaleza es injusta desde el punto de vista humano. De todos modos la ciencia debe decir las cosas como son y no como desearíamos que sean.

Los cerebros no son iguales y por lo tanto los talentos son diferentes. Muy

bien. ¿Y la herencia? La herencia es fundada en los genes y hoy sabemos que estos tienen un substrato químico en las moléculas gigantes de los ácidos desoxirribonucleicos. Existen sin número de combinaciones. Estos ácidos desoxirribonucleicos influyen sobre la formación y estructura de las proteínas etc. A pesar de eso no podemos predecir o voluntariamente producir o criar genios. Probablemente hay unos 100.000 genes en un ser humano... ¿cuáles son precisamente los que aparecerán en sus descendientes? Además ya no podemos considerar la herencia como un destino absolutamente rígido como aparecía después de las investigaciones de Morgan y su escuela. Müller, discípulo del mismo Morgan descubrió las influencias de la radioactividad sobre los genes (hoy diríamos los ácidos desoxirribonucleicos) y hay también otras influencias físico-químicas. Estas producen mutaciones, que antes se consideraban (por su mismo descubridor De Vries) como accidentes. Estas mutaciones aparecen en nuestro mundo actual más frecuentemente debido al aumento de radiaciones y a la polución ambiental... ¿No podría esta influencia aumentar el número de genios? Desgraciadamente la inmensa mayoría de las mutaciones son desfavorables, muchas veces letales... y la polución ambiental acarrea más bien (¡o más mal!) el peligro de la degeneración y hasta del fin de la humanidad. Pero es posible que un genio aparezca por una mutación, tal como enfermedades hereditarias como por ejemplo la hemofilia o el daltonismo (ceguera para colores) pueden aparecer "espontáneamente". Sabemos que en un hombre de larga vida pueden darse un promedio de diez mutaciones... Un genio podría nacer por herencia o representar una mutación, mejor dicho el producto de una mutación en sus padres. Pero de todos modos se trata de un destino.

Claro está que este destino físico (quizás anatomo-fisiológico) no es suficiente para el rendimiento, es decir para que el genio se manifieste y sea re-

conocido como tal. Aquí interviene el ambiente social.

Si un individuo con el cerebro de Wolfgang Amadé Mozart hubiese nacido en una choza de indígenas ecuatorianos, habría crecido como analfabeto, sin saber que existe música fuera de la del rondador, no siendo enterado que existen notas... ¡nunca se habría podido darse cuenta de que posee un don excepcional, lo mismo que si hubiese nacido con un cerebro musical, pero sordo-mudo!

Si Alberto Einstein habría nacido en estas condiciones, no habría sabido que existen matemáticas o física, ¿para qué le habría servido el cerebro excepcional? Además probablemente los cerebros de los mayores genios (por nacimiento) no se habrían desarrollado en condiciones de grave insuficiencia de alimentación, en suministro deficiente de proteínas, etc. ¡No sabemos cuántos talentos y genios se pierden!

Por eso una insistencia exagerada en la herencia (y peor todavía si esta degenera en prejuicios raciales), como por ejemplo la teoría de hombres como Eysenck, es sumamente peligrosa y tiende a la injusticia.

Es indudablemente nuestro deber de prevenir la pérdida de cerebros por pobreza de alimentación y por pobreza de educación. Pero no podemos producir o criar genios. Aparecen espontáneamente.

Además de la configuración de determinada parte de la corteza cerebral en la región del lóbulo frontal existen otras condiciones anatómo-fisiológicas que pueden influir sobre el genio. Desde luego la alimentación (ya mencionada) es una condición necesaria, para la manifestación, no para la producción de hombres excepcionales. La antigua teoría que el hambre favorece al genio (especialmente al genio artístico, "el poeta que debe sufrir hambre") es nada más que barata excusa para lacras sociales. Sería posible que condiciones de molición exagerada de superalimentación no favorezcan precisamente el desarrollo del

genio juvenil... pero más gente en este mundo muere de hambre que de superalimentación, y sin duda más talentos se desperdician por pobreza que por riqueza. Probablemente esta pérdida es en nuestro país mucho más grande y fatal que la pérdida por la (sin duda existente) fuga de cerebros.

¿Corresponde algún tipo físico humano al genio? ¿Puede reconocerse al genio por alguna característica externa? Ya hemos mencionado el enorme número de genes en la especie humana. Algunos de ellos tienen cierto lazo que los une entre sí, pero no conocemos ningún carácter visible que sea especialmente ligado al genio o a la inteligencia excepcional. Eso está también en conexión con pretensiones raciales. Raza, al fin y al cabo quiere decir un conjunto de caracteres hereditarios. Si alguna vez se ha pretendido que la "raza nórdica" sea más genial, nunca se ha encontrado una prueba, y, por cierto la enorme mayoría de genios no eran rubios ni de ojos azules, ya por la simple causa de que los rubios y los de ojos azules (el último decididamente carácter recesivo) forman una minoría. Para dar otro ejemplo: ¿Tiene la talla algo que ver con los dotes excepcionales?

Eysenck dice una vez que no hay influencia o relación entre talla e inteligencia aunque el I.Q. de los altos sea un poco más alto... ¿no sería la causa que simplemente los altos pertenecen generalmente a las familias mejor alimentadas y que pueden pagarse una mejor educación, (especialmente en los países anglosajones a los que Eysenck probablemente se refiere).

Cualquiera podría enumerar un gran número de genios de pequeña talla... Mozart era muy pequeño, Beethoven de baja estatura, pero por ejemplo Richard Strauss era un varón muy alto. Giorgione y también Tiziano eran hombres muy grandes, pero el gigante de las artes plásticas Miguel Angel era un hombrecito pequeño. Simplemente no se puede establecer ninguna relación al respecto... y no hay duda que la talla es un factor

hereditario, aunque, desde luego también determinada por la alimentación, el clima y otros factores que influyen sobre el fenotipo. Tampoco parece que se puede sostener que cierto tipo digamos que extravertido o introvertido corresponda al genio, menos todavía digamos que sea pícnico o astético o atlético. Kretschmer, el psiquiatra alemán que estableció una tipología bastante buena en relación con enfermedades mentales y con el carácter de los individuos (mejor y más convincente que la tipología de Jung) sostenía que ciertos tipos corresponden a determinados talentos, p.e. que los matemáticos y físicos son más bien asténicos e introvertidos, los biólogos y médicos pícnicos y extravertidos... pero Einstein por cierto no era un tipo asténico y Wiener tampoco... Darwin era más bien un tipo alto y asténico, Mendel era pícnico... no se adaptan a la teoría de Kretschmer que otra vez solamente quiero dar como ejemplo de que la tipología externa no nos indica prácticamente nada sobre el genio.

Si el genio es un carácter hereditario sería quizás de esperar que se manifieste siempre muy temprano en la vida. Probablemente sería otro error sostener tal teoría. No dudo de que hay muchísimas clases diferentes de dones excepcionales. Un tipo con un don para artes plásticas puede carecer completamente de talento matemático, pero en otro caso puede tener ambos en sumo grado como era el caso de Leonardo da Vinci.

Ya he dicho que existe el terrible peligro de que el tipo excepcionalmente dotado se pierda para sí mismo y para la humanidad por falta de oportunidad de estudio, de las bases socio-espirituales en su educación. Pero si tiene la oportunidad el muy dotado escogerá probablemente casi siempre el camino correspondiente a su talento. Es una tendencia natural de aprovechar de su talento, el joven se interesa por lo que "le queda fácil" (¿el camino de la menor resistencia?) es decir se va a donde le guía su predisposición.

¿Influyen otros factores además del cerebro en la manifestación genial? Por cierto que sí. Ya hemos mencionado la alimentación. Y naturalmente influyen las glándulas de secreción interna. No hacen al genio, pero se necesita su función para que pueda manifestarse, es decir para el fenotipo. Si un individuo tuviera un cerebro genial pero carecería de glándula tiroidea, sería un insuficiente mental... que tratado desde temprana infancia con la hormona correspondiente podría manifestar su talento o genio. Pero ninguna cantidad de hormona tiroidea podría producir un genio... solamente un hipertiroideo, su sistema nervioso sería hipersensible e irritable, pero no más dotado. Más por el otro lado la torpeza producida por insuficiencia tiroidea inhibiría la manifestación y hasta la posibilidad del talento.

¿Y la función sexual?

Existen relaciones hereditarias entre sexo y carácter. Individuos que tienen un cromosoma Y excesivo (XYY en vez de XY) super "macho" tienden a la violencia, son frecuentemente criminales violentos, hasta asesinos sexuales.

Individuos que tienen una X supernumeraria (XXX en vez de XX) son mujeres super-hembras... tienen una tendencia a la debilidad mental. Pero con eso no queremos de ningún modo adherirnos al tonto desprecio de lo femenino ("La imbecilidad innata de la mujer" de Moebius) sino indicar que aparentemente una desviación cromosomal del sexo es siempre dañina para el desarrollo mental.

La función hormonal (no idéntica con la cromosomal aunque en primer plano determinada por esa) es de cierta influencia, pero ésta depende también del carácter del talento. De la función hormonal-sexual depende seguramente el temperamento, pero no depende de ella la inteligencia. Desde tiempo muy remoto el hombre ha castrado a algunos de sus animales domésticos. El buey es más manejable que el toro, pero la vaca de la raza brava de reses es más peligrosa que el toro de una raza mansa. La tendencia agresiva es un carácter here-

ditario. El caballo pura sangre capado, tiene el mismo espíritu de correr, de competir, solamente que no será excitado por una yegua, ni atacará por celos a otro caballo macho.

En la especie humana hay muchos ejemplos de inteligencia excepcional en individuos que sea por enfermedad o por castración hayan perdido su función testicular.

No sé si Abelardo desarrollara sus enseñanzas más importantes antes o después de su castración. En la historia hay curiosamente ejemplos de muchos estadistas excepcionalmente capaces (no creo que por eso deben ser denominados genios) especialmente en el imperio bizantino. Allí eran los hombres de confianza de las emperatrices, especialmente si éstas llegaron a gobernar y a veces también de los emperadores quienes confiaban en ellos por carecer de ambiciones familiares, por falta del egoísmo ampliado que existe en favor de los hijos (y quizás la tendencia de reemplazar al emperador).

Contrario a lo que muchos se imaginan, el guerrero no parece en la especie humana caracterizado por una masculinidad muy acentuada. Muchos de los más sobresalientes generales del imperio bizantino eran eunucos. Napoleón era muy lampiño, casi sin vello en el cuerpo, aunque la vellosidad es un carácter hereditario y racial (un indígena americano lampiño no tiene menos hormonas masculinas que un blanco mediterráneo muy velludo) que índice de función hormonal. Napoleón era hombre del mediterráneo que por lo general pertenecen a los más velludos... y las infidelidades de su primera esposa y el hecho que la segunda después de su muerte volviera tan fácilmente a su primer amor, el insignificante conde Neipperg, no indica una masculinidad muy acentuada. El gran jefe de los ejércitos imperiales en la guerra de los treinta años Wallenstein no parece haber sido muy aficionado a las mujeres (según la biografía de Galo Mann)... Uno de los generales principales de Alejandro Mag-

no y fundador del imperio de los Atálidos era castrado o eunucoide. Hubo indudablemente varios hombres de pensamiento y de ciencia con insuficiencias sexuales... personalmente conocí a un investigador y sabio médico sobresaliente y excelente profesor que era eunucoide.

Pero a pesar de todo: no podemos concebir a un artista sin el factor sexual. Probablemente desempeña un papel muy diferente y variado en los artistas, pero creo que podemos sostener que no falta nunca.

¿Pero... cuándo el artista envejece?

En la especie humana la sexualidad depende, una vez establecida, una vez que el individuo ha alcanzado la madurez sexual, mucho más del sistema nervioso, si se quiere de lo psíquico que de la mera secreción hormonal. Por lo tanto la vivencia sexual, y todavía en mayor grado su transformación artística no depende de la dosis de testosterona producida por las gónadas del artista... y en las mujeres no desaparece el instinto sexual después de la menopausia, cuando el ovario cesa en su producción de estrógenos (hormonas feminizantes)... y mucho menos merma la edad el instinto maternal... que en los animales depende de la secreción interna.

Acaso preguntaría alguien sobre la homosexualidad, hoy tan frecuentemente discutida, y aparentemente en ciertos círculos y ciertos países hasta "de moda". Estoy convencido que esta desviación sexual es un fenómeno psíquico y social, pero prácticamente nunca causado por trastornos de función glandular. Se ve que aparece en ciertos países y, en ciertas épocas. Por eso los magníficos sonetos de Shakespeare no son una prueba de su propia disposición... pues expresaba tan magníficamente al amor a las mujeres... era moda, porque el rey Jacobo era homosexual. Lo mismo ocurrió entre los intelectuales griegos en la época de Sócrates y Platón... Sócrates estaba casado y tenía varios hijos y era de aspecto perfectamente masculino. Consideró más bien la homosexualidad

griega como fenómeno del desprecio a la mujer que carecía de educación (aparentemente solamente las "hétairas de lujo" como Aspasia eran mujeres de alta cultura) y como una moda política: El círculo de Sócrates (como muestran sus discípulos Alcibiades y Critón) pertenecían al igual de Platón al partido aristocrático que simpatizaba y colaboraba con el enemigo de Atenas, los Lacedemonios, entre quienes la "Hermandad de armas" una especie de matrimonio homosexual era una institución reconocida. La "República" de Platón tiene mucho de las instituciones espartanas. Los artistas del renacimiento italiano imitaban también en este punto a los griegos, pero en realidad sabemos muy poco de las inclinaciones personales de Miguel Ángel (sus más bellos sonetos son dirigidos a una mujer, Vittoria Colonna, pero en aquella época ambos ya eran bastante viejos). De Leonardo parece que su interés científico y estético dominaba toda su personalidad y el sexo desempeñara menor papel en su compleja existencia.

Hemos mencionado la vejez.

¿Qué edad corresponde al máximo rendimiento del talento y del genio? No hay contestación de validez general a esta pregunta. Parece que la madurez se alcanza en diferentes campos a muy diferentes edades... y depende de la individualidad. Si en el viejo disminuye el empuje y la fuerza creativa, la reemplaza a veces por la rutina, por el saber y dominio del oficio... es sublime y "sabio" para reemplazar la frescura espontánea.

A veces se ha sostenido que un artista vive siempre el tiempo que necesita para autorealizarse, para crear su obra. Es una mentira convencional que falsifica los hechos. La muerte temprana de genios como Giorgione, Rafael, Mozart ó Schubert es siempre una tremenda pérdida para la humanidad y posiblemente en algunos casos (como quizás Mozart y Schubert) debida a las condiciones sociales desgraciadas.

¿En qué edad será el hombre más creativo? Eso depende de su don espe-

cial. Ya hemos mencionado que matemáticos y músicos son evidentemente dotados de una configuración especial de su cerebro. Esta se manifiesta en edad muy juvenil. Cuando el padre de Pascal quitó al niño enfermizo el texto de Euclido para no sobrecargar sus fuerzas, el muchacho podía por sí mismo deducir casi toda la geometría euclidiana. Ya hemos mencionado la precocidad de Mozart. Casi todos los genios musicales eran precoces, aunque esta precocidad no es siempre verdaderamente creativa. La mayoría de los niños prodigios musicales son artistas reproductivos, ejecutan a un instrumento en muy temprana edad (los casos de Mozart y Beethoven, y de un gran número de famosos virtuosos que llegaron a grandes artistas, pero raras veces a grandes compositores). Mozart empezó muy temprano a componer y ya sus obras muy tempranas son asombrosas y geniales. Pero "Las bodas de Fígaro" superan en mucho a una obra maestra temprana como "La abducción del Serallo", sus mejores sinfonías son de una edad ya más madura. Su "Fígaro" la más bella de todas las óperas cómicas fue todavía superada por "Don Giovanni" aquella incomparable mezcla de cómico y trágico ("dramma giocoso" lo llamó el autor del texto Lorenzo Da Ponte), cumbre de la ópera, y todavía Mozart superó su propia obra anterior por sus dos últimas creaciones "La Flauta Mágica" y el Requiem. Nadie sabe qué podría haber perdido la humanidad por su muerte a los 35 años! ¿Quién puede decir que haya cumplido su vida creativa?

Verdi alcanzó la fama relativamente tarde, podía estrenar en un único año tres obras que le consiguieron fama mundial, pero seguía creciendo hasta la maravillosa "Aída" escrita por encargo para festejar la apertura del canal de Suez.

Era la cumbre de la ópera italiana aprovechando los progresos wagnerianos y al mismo tiempo completamente independiente de aquel. Después el varón de más de sesenta años cesó su creación. Y si hubiera muerto en los próxi-

mos diez años, todos estarían convencidos que Verdi haya cumplido su tarea, que perfeccionó su obra artística. Pero más de diez años después de repente salió con "Otelo" una obra que supera todo lo anterior, quizás la única ópera basada en una obra shakespeareana que de veras alcanza el espíritu y la tremenda fuerza del más grande de todos los dramaturgos. Anteriores obras, basadas en gran literatura como "Macbet", "Ernani", "Rigoletto" podrían parecer infantiles en comparación, hasta el gran "Don Carlos" fue superado por este "Otelo". Y después otra vez silencio de muchos años. Y a la edad de 80 años Verdi produjo su única obra humorística, otra vez imbuida de fuerza shakespeareana, "Falstaff, la mejor ópera cómica después de "las bodas de Fígaro", un milagro producido por un anciano.

Por el contrario Rossini compuso a su obra maestra "El Barbero de Sevilla" a la edad de 23 años, en los siguientes una serie de óperas de gran éxito, pero muy temprano se secó su vena y se dedicó después más bien a obras... culinarias. Parecido a Mozart, pero felizmente con una vida más larga (aunque demasiado corta) Beethoven creció durante toda su existencia, coronando su obra ya enfermo, sordo y solitario con los grandes cuartetos, con la Novena Sinfonía y con la "Missa solemnis".

Podríamos mostrar desarrollos muy parecidos en los grandes artistas plásticos. Bastante joven murió Rafael, dejando obras de suma belleza (como la Madona de Dresden) y Giorgione murió tan joven como Schubert, dejando obras profundamente conmovedoras. Pero su contemporáneo y coetáneo Tiziano murió a los 99 años... y perfeccionó su inspiración artística tanto como su técnica hasta los últimos años de su vida. Aunque casi toda su inmensa obra es de gran belleza, las últimas obras sorprenden, se vuelven casi "modernas", parecen ya precursores del impresionismo. Lo mismo puede decirse de Rembrandt que perdido, borracho, pintó su propia decadencia en sus autorretratos, pero a

este deterioro físico corresponde un dominio fenomenal y una profundización hasta entonces nunca alcanzada de su arte.

También el longevo Miguel Angel progresó hasta su obra más conmovedora, la no terminada "Bajada de la Cruz" en la catedral de Florencia.

Y en literatura?

Hay también en literatura algo de la precocidad de los jóvenes músicos, la mayoría de los grandes poemas líricos debemos a poetas jóvenes. Grandes poetas como Goethe o Heine escribieron más tarde con mayor conocimiento, con espíritu más rico. Heine con una ironía adolorida de suma grandeza, pero el "Belcanto" de su lira les salió en la juventud.

También muchos dramaturgos crearon sus mejores obras jóvenes. Ibsen por ejemplo profundizó en sus obras postrimeras, pero se perdió en misticismo y no alcanzó el vigor, la espontaneidad, de sus tempranas tragedias. La segunda parte de "Fausto" de Goethe es una inmensa obra poética, pero no es una pieza de teatro que podría compararse con la primera parte, la tragedia de "Gretchen". También en eso hay excepciones. El competidor de Shakespeare Marlowe, muerto en una riña en una edad muy temprana, parecía superar a Shakespeare. Pero Shakespeare seguía creciendo, sus primeras obras, ("Enrique VI, primera Parte, "Titus Andronicus" etc.) son crudas y más violentas y groseras que las de Marlowe, pero relativamente tarde siguieron las grandes tragedias ("Hamlet" "Lear", "Otelo") y al fin se despidió de la escena con los "romances" una forma única de mezcla de comedia, poesía muy seria de incomparable profundidad, hasta que a los 46 años se despidió de la escena con "La Tempestad", quizás no su mejor obra teatral, pero una cumbre de poesía. Después hasta su muerte a los 52 años, Shakespeare no dejó ninguna obra. ¿Qué le habrá pasado? Nadie lo sabe. Parece que solamente el contacto vivo con el teatro le hiciera crear

sus comedias y tragedias y cuando se separó del mundo de los actores también dejó de crear. Ya no existía la obligación de llenar las cajas de su tropa... ¿o sería tal idea sacrílega contra la santidad del arte? Nadie resolverá este enigma. Parece que el poeta se despidió muy conscientemente del encanto, de la magia del teatro en las últimas palabras de su Próspero en "la Tempestad". Quizás sabía que ya no podía superar lo creado y era tan sabio de evitar el deterioro que en muchos artistas observamos cuando la edad avanza. Mientras que muchos poetas y dramaturgos dieron a la humanidad sus obras cumbres en edad juvenil, los épicos generalmente alcanzaron la madurez relativamente tarde. La figura del poeta sería para todo el mundo en todas las épocas un joven. Los poetas viejos hacen poesía intelectual, a veces sabia, pero no tan conmovedora. Mas ya los griegos representaron a Homero como viejo. Nadie sabe a qué edad Homero (si existiera) escribió sus obras... Pero todos están convencidos que el autor era un viejo. Virgilio escribió su gran obra tarde... no como joven, y Dante empezó su "Divina Comedia" "Nel mezzo del camin de nostra vita" es decir a los 35 años que en la edad media era ya una edad bastante avanzada.

¿Y lo que en la literatura "moderna" reemplaza a la épica o la forma actual de la literatura épica, la novela?

La novela había surgido como la forma vulgar de la épica, el epos popular era lo que Cervantes ridiculizó. Y precisamente con eso, con su "Don Quijote" Miguel de Cervantes y Saavedra surgió como el fundador de la novela verdadera, de la novela moderna. Antes había escrito su "Galatea", novela romántica que hoy nos queda difícil y aburrida lectura... "El Quijote" es obra de un hombre muy experimentado, resultado de una larga vida aventurera, rica en contratiempos y desgracias. Cuando la primera parte apareció Cervantes tuvo 58 años y la segunda parte

se publicó cuando tenía 68, estaba al fin de su vida.

Casi todas las novelas sobresalientes son obras de hombres maduros, casi todas escritas por sus autores a una edad mayor de 40 años. Es característico que el más grande de los novelistas después de Cervantes, Balzac, escribiera novelas pésimas, felizmente perdidas, hasta la edad de treinta años, y que sus mejores obras sean bastante tardías escritas más allá de los 40. Las soberanas novelas de Stendhal fueron escritas a una edad muy madura, tarde en su vida. Fenómeno excepcional, pero al mismo tiempo característico para mí en este punto el escritor y poeta alemán Theodor Fontane, conocido, ya casi famoso por sus poemas (baladas) y como periodista que empezó a escribir novelas a una edad de aproximadamente 50 años, llegando a ser el más importante novelista alemán antes de los hermanos Mann. El mismo Thomas Mann empezó muy joven a escribir narraciones, siguiendo en eso el ejemplo de su hermano mayor Heinrich. Tuvo un enorme éxito con "los Buddenbrook", publicados a la edad de 26 años. Era un raro ejemplo de un novelista que a una edad muy temprana tuvo un éxito excepcional. Pero el talento de Thomas Mann era persistente, y precisamente por eso mostró un desarrollo magnífico.

Escribió después "Alteza real", una novela de menor importancia, pero a la edad ya madura de 49 años apareció su "Montaña mágica", gran obra que ofrece un panorama espiritual de toda una época, la novela alemana más importante hasta entonces. Después seguía creando obras como la enorme tetralogía de José, "Carlos en Weimar" y 1947 (a la edad de 72 años) su profunda novela "Doctor Faustus", con "La Montaña mágica" su obra de mayor envergadura, una especie de análisis y símbolo del destino de Alemania. Después todavía otra novela menor "El Escogido". También en él que muy joven manifestó su genio, los frutos maduros resultaron en la edad madura.

¿Correspondería al narrador otra configuración cerebral que al poeta o dramaturgo? Ya la pregunta parece absurda. Probablemente el talento es el mismo o parecido, pero el novelista necesita una gran experiencia de la vida y conocimiento de seres humanos. Hay dos tipos de novelistas (quizás de poetas y escritores), los que sacan toda su obra de su propia vida, que siempre escriben una especie de autobiografía, pintan autorretratos más o menos velados (como Dostoyevski) y los que crean un mundo, reflejo de la realidad como Tolstoi o Balzac. Desde luego no negamos que también el autor "objetivo" vive o revive sus personajes, se mete en su papel, y saca muchos datos autobiográficos en su obra. Sin duda todo artista debe tener la facultad de captar y reflejar la realidad de un modo muy personal. El talento del escritor es él de presentarla en palabras. Se ha dicho que un gran escritor "es un gran hombre que escribe".

No estoy de acuerdo. Un gran escritor es un hombre que tiene el don de reflejar la realidad de su época más fielmente que él mismo sabe, y que tiene el don de expresar lo que muchos viven y sienten... de expresarlo por ellos. En la vida personal es un hombre común y corriente.

¿Cómo es el talento creativo de los hombres de ciencia? Esta pregunta es siempre más y más difícil de contestar porque el número de científicos aumenta constantemente. La obra del artista (quizás con excepción de las obras de arquitectura) es individual, si él no crea su obra, nadie la crea, nadie más que el gran sordo podría haber escrito su Novena Sinfonía, ningún otro que Miguel Angel era capaz de esculpir el Moisés o de pintar "El último Juicio" de la Sixtina. Ningún otro que Cervantes habría escrito el "Quijote". Pero si Galileo no hubiera encontrado las leyes de la caída libre otro las habría descubierto. Si Kapler no encontrase sus leyes, otro las descubriría, posiblemente mucho más tarde. Es característico que Alfred Russel Wallace llegara a las mismas conclusiones que Darwin,

completamente independiente de éste (pero juntos dieron a conocer su teoría). Además la obra científica se basa siempre en obras de investigadores anteriores, siempre es obra parcial. ¿Entonces la personalidad sería de menor importancia?

Hasta cierto punto es así. Los descubrimientos, los adelantos de la ciencia corresponden a su tiempo. Si Planck no hubiese desarrollado la teoría de las cuantías, probablemente De Broglie o Heisenberg habría iniciado la ciencia a la que tanto contribuyeron. Nadie sabe en cuántos años o decenios Einstein adelantó, aceleró el curso de la ciencia y quizás él de la historia. Pero la importancia del individuo disminuye más bien, pues más y más se necesita un enorme equipo, se necesita laboratorios, se necesita colaboración, toda obra científica se basa en el trabajo en conjunto. Nada menos la velocidad de la ciencia puede ser de enorme importancia. Muy posiblemente, si Fleming no hubiera descubierto la facultad de ciertos ascomicetos de inhibir el crecimiento (en verdad la división) de algunos cultivos de bacterias, probablemente otro habría hecho la observación decisiva. Pero cuántos individuos habrían muerto por infecciones, si la penicilina hubiera sido elaborada más tarde.

Especialmente como ésta se preparaba debido a la segunda guerra mundial, para salvar a heridos.

También en los científicos podemos observar ciertos rasgos. Hoy en día todo hombre de ciencias naturales necesita talento matemático. Es de apuntar que Darwin decía de sí mismo que carecía del talento para las matemáticas, mientras que su contemporáneo más grande (en ciencias biológicas) Mendel introdujo el cálculo de probabilidad (aun de un modo bastante primitivo) a la biología. Los matemáticos son por lo general talentos o genios precoces, al igual de los músicos, como ya hemos apuntado. El profesor francés Agrain sostiene que todos los trabajos de los físicos laureados con premios Nobel hayan sido hechos cuando el autor tenía una edad inferior a los 35

años. Norbert Wiener, el fundador de la Cibernética escribió un libro que se llama "Fui un niño prodigio"... era un matemático excepcional, pero en su autobiografía dice que a una edad más avanzada (cuando escribió sus importantes y fundamentales trabajos sobre cibernética) ya se haya borrado el genio creativo matemático. Pero muchos biólogos y médicos hicieron sus trabajos importantes a una edad más avanzada... Quizás no debemos confundir la publicación con la chispa genial. Muchos trabajos biológicos exigen una larga y cuidadosa observación. Darwin publicó su "Origen de las especies" a los 50 años de edad, pero la idea de la selección natural surgió en las Islas Galápagos, cuando era un joven de 26 años.

El trabajo de observación y compilación duró casi otro cuarto de siglo más... pero hoy en día nadie tendría tanto tiempo, pues Carlos Darwin estaba en una condición especialmente favorecida: no dependía de ningún empleo, no estaba obligado a publicar, mucho menos a enseñar, era un hombre independiente y sin empleo, lo que se llamaba un sabio particular... especie humana desaparecida hoy en día. Precisamente porque no tenía que luchar por su vida pudo escribir aquel gran libro sobre la lucha por la existencia.

El prestigio de la ciencia es hoy en día muy grande, es más fácil entrar a una carrera científica que a una artística. Por la constante necesidad de investigación y de enseñanza (en todo el mundo el número de estudiantes en niveles superiores aumenta, y se necesitan más profesores, debido a la especialización y la mayor variación de materias). Cualquiera padre de familia estará encantado si su hijo quiere dedicarse a una carrera científica... menos halagado se sentirá posiblemente si el joven busca una carrera de artista o de literato. Con el gran número de individuos que se necesitan en ciencia, con el trabajo en equipo no todos que caben en ciencias deben ser genios, aunque desde luego hombres y mujeres inteligentes y dotados. Un ar-

tista que no es excepcional, que no es grande está en peligro de volverse infeliz y hasta de ser una mentira ante sí mismo.

Ahora hay todavía un punto que parece de interés, quizás más en lo que toca al artista que en lo respectivo al hombre de ciencia.

Es la cuestión de salud.

Creo que todos estarán de acuerdo de que el hombre de ciencia debería ser un individuo con buena salud. Si tiene un talento grande y alguna inhibición física la podrá superar por la voluntad. Pasteur sufrió a una edad relativamente temprana un derrame cerebral y quedó paralizado en una pierna, esta cogera no solamente no disminuyó sus facultades mentales, sino tampoco su energía y su enorme empuje creativo. Paul Ehrlich, el creador de la quimioterapia sufrió de una gravísima diabetes, esta no le quitó su genio, pero acortó su vida.

En los artistas se conocen muchísimos casos de afecciones graves de salud. Muchos (Schiller, Chopin, Franz Kafka etc.) sucumbieron a la tuberculosis, algunos (como Dostoyevski) sufrían de epilepsia, varios murieron debido a afecciones sífilíticas, pero eso no los distingue de otros seres humanos.

O ¿sería lo enfermizo característico del genio artístico creador? La pregunta me parece absurda. Muchos artistas sostienen esta relación entre genio y enfermedad, un dramaturgo acusado de un crimen contra la propiedad (Georg Kaiser) se defendió con las palabras "El espíritu de por sí es una herida". Nadie puede dudar de la tremenda influencia que la epilepsia tenía en la vida y en la obra de Dostoyevski. Dostoyevski es, como ya dejamos dicho un autor que sacó su obra de su vida personal. Sus héroes son reflejos de su propia personalidad y los más destacados entre ellos (El príncipe idiota, personajes en "Los Hermanos Karamasof", Raskolnikof etc.) son epilépticos. Pero ¿tenemos por eso derecho de derivar su genio de la enfermedad? Yo más bien creyera que Dostoyevski era un genio debido a su cere-

bro excepcional, que en este cerebro se encontraba también un daño que produjo la epilepsia, probablemente, como en la mayoría de los casos un mal hereditario) era una desgracia personal, que desde luego, produjo vivencias muy especiales y también ciertos cambios psíquicos característicos de esta enfermedad del sistema nervioso central. Si César o San Pablo eran epilépticos, eran grandes hombres a pesar de su mal, no debido al mal. Lo mismo creo de otros enfermos. Es admirable que Beethoven tuviese la energía de crear sus obras más grandes como sordo, pero ¿puede alguien seriamente sostener que era compositor musical soberano debido a la sordera?

Muchos han sostenido esta teoría, exagerando la influencia patológica en el origen de la creación artística.

Thomas Mann era muy fascinado por esta opinión. Ya en los "Buddenbrook" el talento artístico empieza o aparece con la decadencia de la familia de comerciantes y hombres de acción. En "La Montaña mágica" las ideas son excitadas por la fiebre, (la destrucción de proteínas más bien). La tuberculosis produjo ciertos cambios anímicos, quizás también a veces la conciencia de una vida corta aumentara la intensidad del instinto sexual, el anhelo de aprovechar esta vida reducida. Pero no creaba el talento. Y en su gran novela "Doctor Faustus" el genio parece como don diabólico, donado por el mismo demonio en forma de las espiroquetas de la sífilis que destruyen el cerebro del héroe. Parece como si aquel músico se fuera una sola vez en su vida a un prostíbulo precisamente para adquirir la enfermedad mortal que destroza su cerebro... y crea su genio. Admitiría todavía que un genio podría pagar su condición excepcional por una enfermedad mental. Por su reducido interés o la poca capacidad para ganar dinero puede sucumbir a enfermedades de pobreza. Pero que estas produzcan el genio, que inciten al cerebro... curio-

samente no se trata solamente de una ocurrencia fantástica de Thomas Mann y de otros artistas, sino que esta opinión ha sido sostenida y quizás iniciada por hombres de ciencia. Así el mismo profesor Hofmann (nada menos que codescubridor con Schaudinn de la espiroqueta pálida, el germen que produce la sífilis) sostenía que todo genio es originado por una infección sifilítica. Para Hofmann la enfermedad de Goethe en Leipzig (seguramente de carácter tuberculoso) era una sífilis y la nariz chata de Beethoven indicaba una sífilis hereditaria. Verdad es que un número sorprendentemente elevado de hombres geniales hayan sufrido de una sífilis del sistema nervioso central (como el héroe de la novela de Thomas Mann), los grandes compositores Schumann y Hugo Wolf, poetas y escritores como Maupassant, Heine y E.T.A. Hoffmann, estos dos últimos murieron de la afección tábica de la médula) y también Nietzsche. Puede ser que ciertas ideas de grandeza, la megalomanía en los escritos tardíos de Nietzsche tengan su origen en la sífilis cerebral, pero esta enfermedad (La parálisis general) destruye precisamente el lóbulo frontal del cerebro, es decir la sede del pensamiento ¿cómo podría producir el genio? Hay solo algo de correcto en la observación: Parece que individuos intelectuales, gente con profesiones que necesitan trabajo cerebral estaban más dispuestos a la forma cerebral de la sífilis tardía que por ejemplo trabajadores manuales. Esta observación se podía hacer frecuentemente en una época pasada (digamos hace medio siglo) en Europa. En Viena las formas de la sífilis nerviosa eran frecuentes en gente de clase superior... no se conocían estas afecciones en las épocas tempranas de la enfermedad, cuando apareció en Europa después del descubrimiento de América. Como aparentemente la sífilis apareció en Europa después del descubrimiento de América (en España se sabía que los "bubos" eran traídos por los marineros de Colón... en Francia fue traído por ejércitos españoles, a Italia y

a Alemania por ejércitos españoles, a Italia y a Alemania por ejércitos franceses)... ¿de dónde venían los genios de la antigüedad clásica?, cómo podían surgir un Sófocles, un Eurípides, un Platón y un Dante si no tuvieron la oportunidad de contratar una sífilis?

No quiero seguir en este absurdo. No hay duda que muchos genios se impusieron, eran genios a pesar de los más grandes sufrimientos, que vencieron sus debilidades, que eran creadores a pesar de la enfermedad, pero nunca lo fueron por la enfermedad.



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL